

Melvin Jones: El visionario que convirtió el liderazgo en servicio y fundó el mayor movimiento humanitario del mundo

Con una pluma inspiradora, una voz de tenor y una energía inagotable, Melvin Jones transformó una inquietud personal en un legado global. Fundador de los Clubes de Leones en 1917, su idea de poner el talento empresarial al servicio de la comunidad dio origen a una de las organizaciones de voluntariado más influyentes del planeta, con más de 1.4 millones de miembros activos en más de 200 países.



A veces, los cambios más significativos en el mundo comienzan con una simple pregunta. En el caso de Melvin Jones, la pregunta fue: ¿qué pasaría si los hombres más exitosos de los negocios utilizaran su talento, ambición y recursos para servir a sus comunidades? Esa inquietud no solo cambió su vida, sino la de millones de personas alrededor del mundo. Fue así como nació la Asociación Internacional de Clubes de Leones, una organización que hoy es sinónimo de solidaridad, compromiso y acción.

Jones nació el 13 de enero de 1879 en Fort Thomas, Arizona, en una familia ligada al servicio militar. Desde pequeño demostró cualidades excepcionales: carisma, sensibilidad artística y una innata capacidad de liderazgo. Con apenas siete años, su familia se trasladó a Illinois, donde consideró una carrera musical gracias a su voz de tenor, pero terminó encontrando su vocación en el mundo de los negocios, particularmente como vendedor de seguros. En 1913, fundó su propia agencia.

Fue en el Business Circle de Chicago donde su vocación por el liderazgo tomó un nuevo rumbo. Aunque era un club orientado exclusivamente a los negocios, Jones tenía una visión diferente.

Sonaba con una organización en la que las habilidades y logros de los empresarios pudieran volcarse hacia el bien común. Con el apoyo y la inteligencia estratégica de su esposa, Rose Amanda Freeman, campeona de golf y compañera de causa, comenzó a contactar clubes de todo el país con una nueva propuesta: el servicio comunitario como eje central.

El resultado fue histórico. El 7 de junio de 1917, en Chicago, se celebró la reunión fundacional de lo que pronto se convertiría en los Clubes de Leones. Ese mismo año, durante la convención inaugural en Dallas, Texas, Melvin fue nombrado secretario-tesorero, cargo que mantuvo por muchos años, hasta recibir el título vitalicio de secretario general.

Más allá de los cargos y los reconocimientos, Jones fue un constructor de ideales. Su influencia marcó profundamente los documentos fundacionales, incluyendo los Objetivos de los Leones y el Código de Ética, pilares que siguen guiando la labor de la organización. Su estilo, mezcla de claridad, firmeza y emotividad, lo convirtió también en un escritor prolífico, cuyas columnas en la revista LION siguen siendo referencia para los Leones en todo el mundo.

Un aforismo que siempre lo acompañó y que colgaba enmarcado en su oficina lo definía con precisión: "La verdad y las rosas tienen espinas". Fue un defensor de la transparencia, un hombre que no rehuía los desafíos ni el trabajo arduo. Dejó su negocio de seguros para convertirse en director general y embajador mundial de buena voluntad de los Leones, viajando sin descanso para visitar clubes, impulsar nuevas iniciativas y expandir la misión de servicio.

Ese espíritu altruista también se perpetúa en el reconocimiento "Amigo de Melvin Jones", la máxima distinción de la Fundación Lions Clubs International (LCIF), entregada a quienes donan US\$1.000 o más en favor de causas humanitarias. Una condecoración que ha sido otorgada a miles de voluntarios, filántropos y figuras ilustres, entre ellos el Papa Francisco, como símbolo del compromiso con los más necesitados.

Un legado vivo en acción
Hoy, casi 108 años después de su fundación, los Clubes de Leones operan en más de 200 países y regiones, con más de 49.000 clubes activos y más de 1.4 millones de miembros, desarrollando proyectos vitales que impactan millones de vidas: desde cirugías oftalmológicas

gratuitas, programas contra la desnutrición, acceso a agua potable, educación para jóvenes, hasta la reconstrucción de comunidades enteras tras catástrofes naturales.

Ese legado también ha dado origen a la LCIF, brazo filantrópico de los Leones, que entrega ayuda humanitaria de forma directa donde más se necesita. Gracias a donaciones de miles de Leones y simpatizantes, ha financiado más de mil millones de dólares en proyectos sociales en las últimas décadas.

El sueño de Melvin Jones ha demostrado que una idea sencilla, cuando se conjuga con determinación, empatía y liderazgo, puede cambiar el mundo. Hoy, su figura no solo se recuerda en bustos, placas o nombres de salones institucionales, sino en cada acción solidaria de un León que, inspirado por su visión, decide hacer del servicio su forma de vida.

"No se llega muy lejos en la vida hasta que no se comienza a hacer algo por los demás."

— Melvin Jones

Ese principio sigue vivo. Y mientras exista una necesidad, habrá un León dispuesto a responder.